

Una Europa más compleja y necesaria

PAULINO ALONSO MARCOS

Presidente de la Casa de Europa en Cantabria

El peso político y económico de los bloques mundiales se está modificando y no debemos perder el papel geoestratégico que nos corresponde



Cuanto más nos acercamos al 9 de mayo, fecha en la que celebramos el Día de Europa, más se acrecienta el debate sobre el pasado, presente y futuro de Europa. Además, en este año tenemos un factor añadido: la información que se dará a conocer sobre las conclusiones de la llamada 'Conferencia de Europa', un debate ciudadano realizado en toda la UE, tanto presencial como virtual, en torno a lo que entendemos prioritario al abordar nuestro futuro común. La Casa de Europa Cantabria aportó su grano de arena potenciando la participación ciudadana con una encuesta en todos los centros cívicos de Santander. A partir de ahora, veremos cuál es el sentir de los distintos países y si se tiene en cuenta en las futuras agendas políticas.

Es obligado recordar por qué se celebra el Día de Europa. Allá por 1950, el 9 de mayo, el ministro francés de Asuntos Exteriores Robert Schuman pronunció la declaración que lleva su nombre. Proponía la creación de una Comunidad Europea del Carbón y del Acero (CECA) cuyos miembros pondrían en común la producción de carbón y de acero. Esta institución, formada inicialmente por Francia, Alemania Occidental, Italia, los Países Bajos, Bélgica y Luxemburgo, se considera la primera institución supranacional que evolucionó hacia lo que hoy es la Unión Europea.

Una cita de la declaración, sin olvidar su contexto, que lamentablemente debemos recordar: «La puesta en común de las producciones de carbón y de acero (...) cambiará el destino de esas regiones, que durante tanto tiempo se han dedicado a la fabricación de armas, de las que ellas mismas han sido las primeras víctimas».

La actual Unión afronta situaciones cada vez más complejas, con populismos en alza, unos retos para 2030 y 2050 nada sencillos y una adecuada ubicación en un contexto geopolítico mundial nada estable. Sin olvidar las consecuencias del cambio climático, la gestión de la pandemia y los fondos europeos Next Generation EU, las continuas medidas a tomar ante la imprevisible guerra de Putin... No encuentro límite para frenar la enumeración de temas que, por estar entrelazados, aumentan su dificultad.

Actualmente la Europa de los 27 es más variada que nunca. No ol-

videmos que al ser una estructura supranacional son muy diversas las sensibilidades políticas y culturales de unos pueblos mediatisados por su historia y su desigual nivel socioeconómico. Es evidente que estos factores obligan a un modo de gobernanza distinta a la meramente nacional. A mi entender, la pérdida parcial de soberanía que implica la pertenencia a la UE probablemente será revisada al alza con el paso del tiempo. Hay momentos en los que el engranaje en la toma de decisiones debe mejorar. Sirva como ejemplo, la guerra en Ucrania.

Los retos que la Unión se ha propuesto son necesarios pero complejos en su desarrollo: por ejemplo, el Pacto Verde Europeo fija las condiciones para que Europa sea climáticamente neutra en 2050. La apuesta por la eficiencia energética en los recursos modificará muchos de los usos y costumbres actuales. La Transición Digital debe mejorar la vida de las personas y el funcionamiento de las empresas. Por cierto, en este tránsito no debemos olvidar a colectivos especialmente sensibles como el de los mayores. Necesitarán atención creciente. Tampoco es un reto menor potenciar la economía social de mercado en el seno de la UE para corregir la desigualdad y potenciar las pequeñas y medianas empresas.

Nadie duda de que nuestra posición geopolítica debe fortalecerse aún más. El peso político y económico de los bloques mundiales

se está modificando y no debemos perder el papel geoestratégico que nos corresponde. Desde mi punto de vista, la imagen que la UE debe proyectar es una imagen más compacta que la actual. Esperemos que la desestabilización generada por la guerra de Putin no la altere.

Finalmente, no debemos minimizar las políticas nacionales y su influencia en el resto de países. Los populismos, la desinformación, la propuesta de soluciones sencillas a problemas complejos son los ingredientes de un caldo que se está cocinando y que día a día aumenta su temperatura. Una reflexión política doméstica, léase nacional: la permanente degradación de la política, las discusiones estériles, la prioridad en tumbar al adversario político olvidando los intereses generales, tienen un efecto muy negativo. Allana el camino a los demagogos y populistas. El fenómeno es lento y aparentemente imperceptible, pero demoledor.

Cabe pensar si la UE es necesaria en el contexto actual. Diría más. Si es suficiente. Por supuesto que es necesaria y será suficiente en la medida que apostemos, todos y cada uno de los países, por ella. Debemos hacerla más nuestra, sentirnos más coparticipes en las decisiones, más involucrados. Una petición ciudadana: Que la elección de los eurodiputados no sea un trámite obligado a seguir. Démole la importancia debida.

Llegado ese momento, no hablemos de la 'lejana UE' sino de 'nuestra Unión Europea'.

NÉSTOR



**CARTAS
AL DIRECTOR**

Homenaje a los abuelos

Si me permiten, hoy este lector quiere rendir su humilde homenaje a ellos, a los abuelos. A esa generación perdida que vivió una Guerra Mundial, una Guerra Civil, varias crisis y una pandemia que les aisló del mundo, de su gente y sus abrazos. A ellos, que han vivido la soledad, que han pasado hambre, miedo y frío, una generación sin las oportunidades o comodidades que disfrutamos ahora pero que en cambio nos enseñaron que siempre se dice buenas tardes, adiós, por favor o gracias. Una generación que ha sabido perdonar y cerrar heridas, y siempre estaban dispuestos a ayudar o entretenernos con sus historias y leyendas, con esas tardes de pan y chocolate. Decía Pérez Reverte que cuando un abuelo se va, se pierde con el su mirada del mundo y no le falta razón. Son nuestros orígenes, nuestras raíces y son el último eslabón que nos une a un mundo que ya no existe y que se irá con ellos. Si tienes la fortuna de poder hacerlo, visítalos, dales un fuerte abrazo y diles que les quieres. Sin duda los abuelos deberían ser eternos. **SERGIO SUÁREZ RABANAL**

Las naves de Gamazo

Paso con frecuencia por la zona de Gamazo, en Santander, y he observado un cambio notable, aunque creo que las naves están un poco deslavadas con ese color blanco. Les falta color. ¿Qué tal una buganvilla en la fachada y unas flores en las falsas ventanas? Le daría un poco de vidilla al reformado edificio.

MARTA GÓMEZ

'Brexit': balones fuera

En relación con la carta publicada por Alastair Carmichael en esta sección quiero expresar mi disconformidad por los siguientes motivos. En primer lugar no debería culpar al Gobierno español de los efectos del 'Brexit', dado que fue una decisión unilateral del Gobierno británico tomada en marzo de 2017 y basada en el referéndum en el que sus conciudadanos votaron afirmativamente en noviembre de 2016; siendo uno de los previsible efectos el que Gran Bretaña pasara a tener estatus de tercer país en relación al canje de los permisos de conducir tras su salida efectiva de la Unión Europea el 31 de diciembre de 2020, al no beneficiarse de la homologación automática entre los países miembros. Así pues, el Gobierno de Gran Bretaña y sus conciudadanos son

los responsables de su problema, aunque no sólo ellos, también usted, ya que desde que España entró en la Unión Europea hasta el 31 de diciembre de 2020, como residente británico en España podía haber solicitado el canje de su permiso de conducir y, ciñéndonos exclusivamente al proceso del 'Brexit', desde la solicitud del Gobierno británico en marzo de 2017, momento en el que usted ya sabía ciertamente que se iba a producir la salida de la Unión Europea, hasta diciembre de 2020 tuvo usted más de tres años y medio para realizar ese canje. Puedo estar de acuerdo con usted en que los británicos residentes en España no son responsables del 'Brexit', pero tampoco lo son los españoles ni el Gobierno de España, todos somos víctimas de una decisión unilateral del Gobierno británico.

LUIS DíEZ

Las mascotas

El número de mascotas en nuestra sociedad ha aumentado en los últimos tiempos. El impacto de la pandemia ha servido para recordar la importancia que tienen por la compañía que nos hacen. Perros y gatos ocupan los primeros lugares de los listados de adopciones, aunque también hay loros, canarios, periquitos, cotorreas, guacamayos, conejos, hurones y hasta tortugas.

ÁNGEL SÁNCHEZ LÓPEZ

Los originales que se envíen a esta sección no deberán sobrepasar las 200 palabras. Estarán firmados y se hará constar el número del D.N.I. junto con el domicilio y el número de teléfono de sus autores. El Diario Montañés se reserva el derecho de resumirlos y extractarlos si fuera necesario. **E-mail:** cartas.dm@eldiariomontanes.es. **Correo:** El Diario Montañés. Sección Cartas al Director. Avenida de Parayas, 38. 39011 Santander